



RECUERDOS BREVES DE ALFONSO CALDERÓN

Juan Dimas Izquierdo

"¿No ha leído los cuentos de Chesterton?", me preguntó con contenida sorpresa Alfonso Calderón allá por el año de 1965, cuando comenzaba a trabajar como ayudante de investigación en el Instituto de Literatura Chilena de la Universidad de Chile, donde lo conocí. Dirigía ese centro don César Bunsie, de quien era ya ayudante en el Instituto Pedagógico, donde él impartía un formidable curso sobre el cuento en su cátedra de Literatura Universal, y por esas semanas disertaba sobre el cuento policial, algunos de cuyos ejemplos eran los relatos de Gilbert Keith Chesterton.

"Me imagino que van a leer algunos cuentos de *El señor del poder Negro, duce?*", continuó Alfonso. Le respondí que sí, pero el problema era que no había el libro por ningún lado. "Le recomiendo la traducción que hizo Alfonso Reyes", prosiguió Alfonso; le conté que no había encontrado ninguna y necesitaba el libro con urgencia para preparar un par de controles de lectura.

"Venga a buscarlo a mi casa esta tarde", agregó, "pero tengo que buscarlo", dijo luego de una pausa que no entendí bien.

Cuando llegué a su departamento por el libro comprendí a qué se refería con el "tengo que buscarlo": nunca había visto un lugar tan colmado de libros, con excepción, claro, de algunas librerías de viejo. Los había en estantes por todo el apartamento y hasta debajo de los sillones de la sala de estar. Comenzó la búsqueda y Alfonso se desplazaba de un lado a otro mirando debajo de esos sillones o trepándose sobre un par de aparadores donde los libros llegaban al techo; hurgó por otras rincones hasta que por allí, ya no recuerdo dónde, apareció la edición traducida en efecto por Alfonso Reyes y publicada en Madrid, creo que por Espasa-Calpe. Me recomendó Alfonso tres o cuatro cuentos más de los que exigía don César Bunsie y me fui a casa con el préstamo y la admiración por esa cantidad de buenos libros esparcidos por toda su abigarrado domicilio; sospeché que Alfonso Calderón los había leído todos; más tarde lo fui comprobando, cuando tuve que recurrir a su singular biblioteca por unos préstamos no menos curiosos.

Un interlocutor ideal para Alfonso por esos días era Pedro Lastra, investigador como él en el Instituto de Literatura Chilena, situado entonces en la segunda planta de la calle Lonches. Pedro tenía una biblioteca igualmente abundante, pero mucho más ordenada y sensata. En todo caso, sus conversaciones sobre autores, obras, ediciones y chascarrillos literarios eran un deleite con las cuales varias de nos beneficiábamos, en especial durante la hora del té, que don César hacía respetar con esa disciplina cordial del antiguo caballero chileno.

Air esos días durante algunas tardes, terminada la jornada regular en el Instituto, comenzó Alfonso a leernos páginas de la primera versión de la que

Recuerdos breves de Alfonso Calderón [artículo] Juan Durán Luzio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durán Luzio, Juan, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos breves de Alfonso Calderón [artículo] Juan Durán Luzio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile